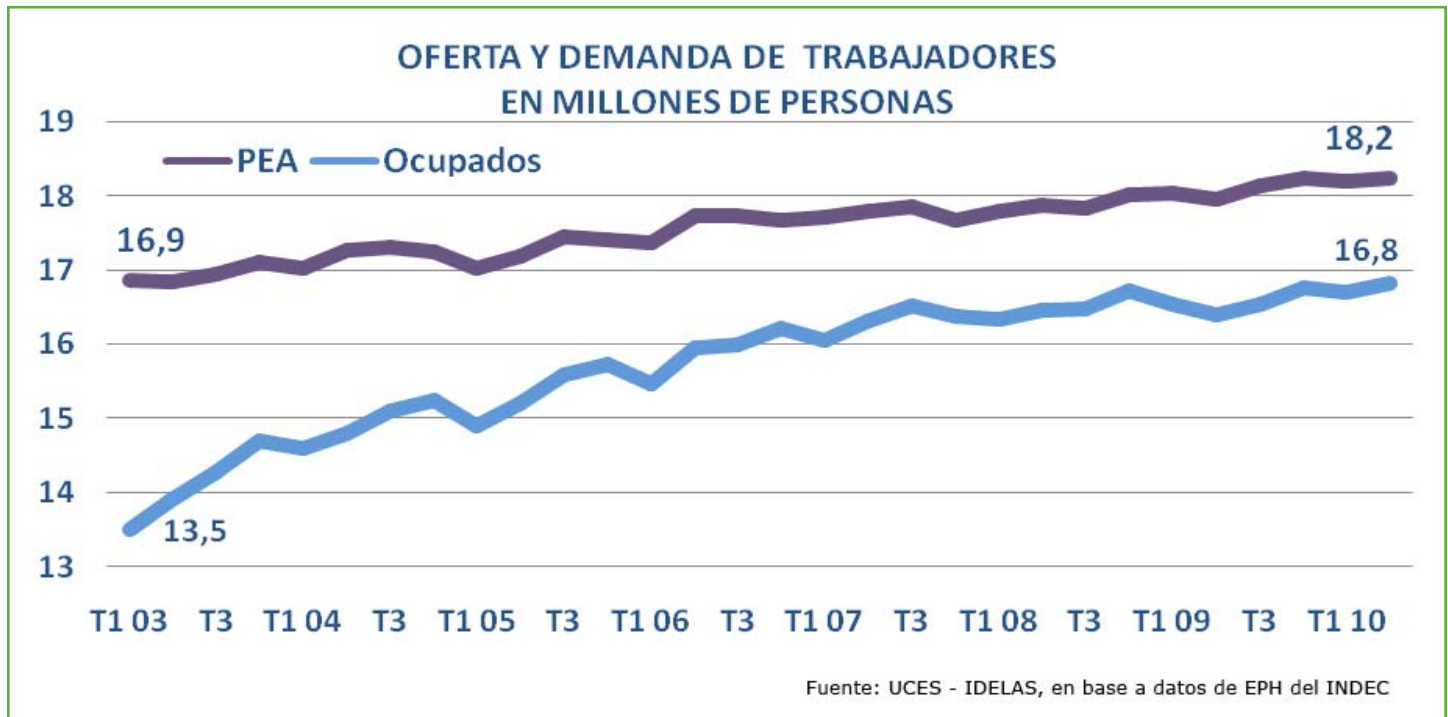


La economía recupera altas tasas de reactivación pero mantiene una débil capacidad para generar empleos

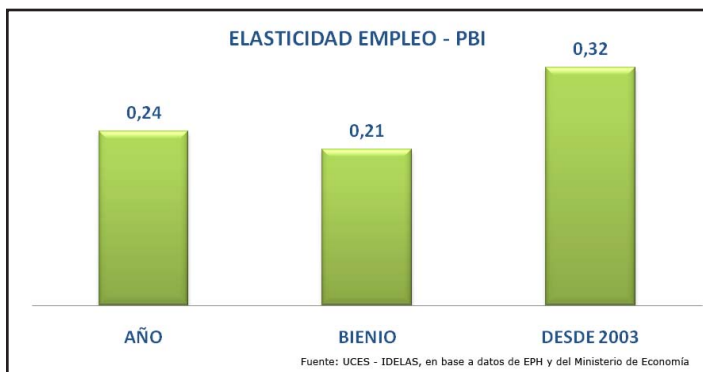
A partir de datos parciales correspondiente al cierre del segundo trimestre 2010 sobre la generación de riqueza y desempeño del mercado de trabajo IDELAS-UCES detectó notables divergencias en las tasas de creación neta de puestos que resultan de la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC, de la Encuesta de Indicadores Laborales del Ministerio de Trabajo y de la ocupación registrada por el Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones. Al parecer, el esfuerzo de las autoridades por reducir las posiciones no declaradas fue contrarrestado con políticas expansivas del consumo que desalentaron la inversión y reanimaron las ocupaciones informales.



La clara tendencia ascendente que experimentaron tanto la oferta como la demanda de puestos de trabajo desde mediados de 2003 hasta fines de 2007 se interrumpió abruptamente desde el comienzo del 2008, casi coincidiendo con el inicio de la debacle financiera internacional, aunque sin duda respondió a fenómenos internos, como fueron la intervención de hecho del INDEC, la agudización de la política de precios administrados para productos considerados sensibles en el presupuesto de las familias, el aumento de la presión tributaria, tanto en el orden nacional, prin-

cialmente por la vía de la suba de las retenciones sobre las exportaciones agropecuarias y energéticas, pero también en los ámbitos provincial y municipal, con el alza de las alícuotas sobre los ingresos públicos, y la aceleración de la inflación de los costos, a pesar de esas acciones.

Con todo, considerando los valores extremos, en ese período se verificó un aumento de la población dispuesta a trabajar de 1,3 millones de personas, la cual fue plenamente absorbida por la generación de empleos



La razón de tan modesto desempeño, cuando todavía el país exhibe tasas de actividad y de empleo singularmente bajas en comparación con la que registran los países desarrollados, no es otra que la debilidad que mantiene la inversión bruta interna en términos de PBI, como la baja calidad en su capacidad para generar empleos en términos netos.

Los datos oficiales y los anuncios de las empresas indican que el principal componente de la inversión es la renovación de equipos de transporte, principalmente para movilizar las crecientes cosechas, y la demanda de construcciones residenciales. Por el contrario, se ubican en valores bajos los emprendimientos destinados a aumentar la capacidad productiva de las plantas industriales y el avance tecnológico en la rama de los servicios privados.

que ascendió a 3,3 millones de personas, aunque muy lejos de los más de 5 millones que anunció la presidente de la Nación.

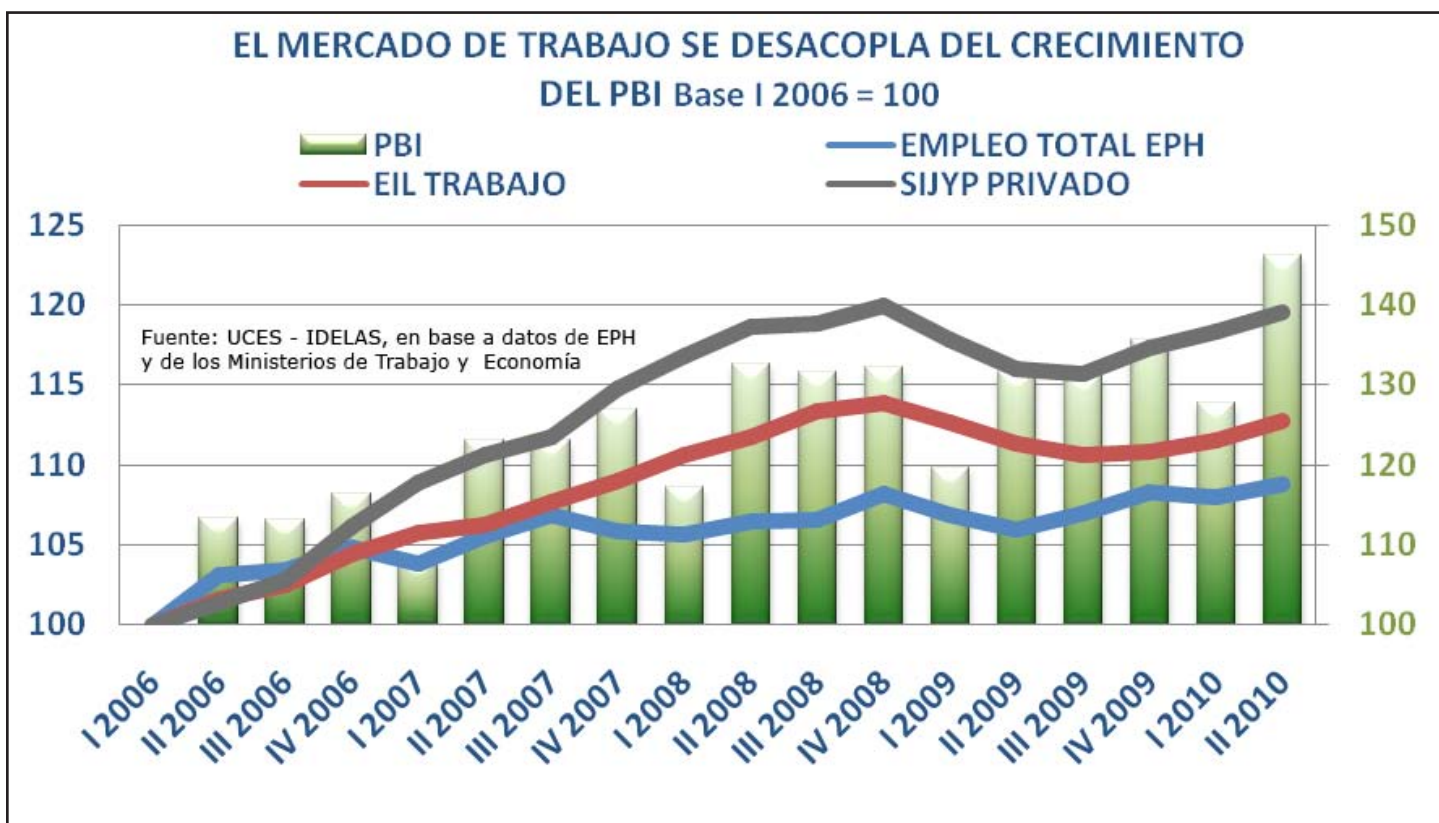
Sin embargo, los últimos datos de la Encuesta Permanente de Hogares que hizo el INDEC y su relación con la estimación del crecimiento del PBI, dieron cuenta del bajo efecto multiplicador del mercado laboral entre el segundo trimestre de 2009 y similar tramo de 2010, habida cuenta de que de un promedio de casi medio punto por cada uno de aumento de la creación de riqueza se pasó a menos de un cuarto.

Es decir, ahora se requiere una expansión del 4% anual del valor agregado por el conjunto de los factores productivos de bienes y servicios para poder alcanzar una creación neta de 1% de los puestos de trabajo.

El aumento de los puestos en blanco no redujo la informalidad

En el último año las políticas conjuntas de la AFIP y ANSeS para alentar la regularización de la ocupación informal, junto a la reforma del sistema de Monotributo, posibilitaron, según dijo el Administrador Federal de Ingresos Públicos, generar 500.000 nuevos puestos registrados.

Sin embargo, los datos de la EPH del INDEC correspondiente al segundo trimestre indican, según los cálculos





de IDELAS-UCES, que el empleo neto se elevó en 433 mil personas, de los cuales sólo 176 mil correspondieron a ocupaciones formales del sector privado que aporta al Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones, unas 78.000 a puestos habilitados por el sector público y 180 mil a ocupaciones en negro.

De ahí surge que en términos netos, la franja registrada destruyó en plena reactivación de la actividad productiva unas 247 mil posiciones, mientras que la franja informal se expandió en más de 180 mil, en lugar de caer en los 500 mil que pasaron a revistar en el segmento declarado.

Semejante desacople del nuevo escenario de bonanza que describen los indicadores oficiales de actividad debe atribuirse al efecto desaliento a generar puestos en blanco que provocaron las demandas salariales a ritmo de 25 a 45% anual, según los sectores, en un contexto en el que la suba del tipo de cambio de pesos por dólar tendió a un rango de un dígito bajo, esto es menos de 5% anual, porque determinó un marcado aumento en dólares que fue restando competitividad a la producción nacional.

Y si bien las direcciones de estadística provinciales detectaron también una aceleración del ritmo de alza de precios al mercado interno, que posibilitó que muchas empresas lograran conservar ajustados márgenes de rentabilidad, éstos no fueron suficientes como para inducir a un incremento de la inversión productiva, y menos aún de proyectos intensivos en mano de obra.

Por eso, todos los indicadores que vinculan la variación del empleo con el crecimiento de la actividad productiva global de la economía dieron cuenta de una clara desaceleración, excepto en 2009 en el que el impulso de esa relación respondió al duro impacto que provocó sobre el mercado laboral, en particular el que opera en la formalidad.

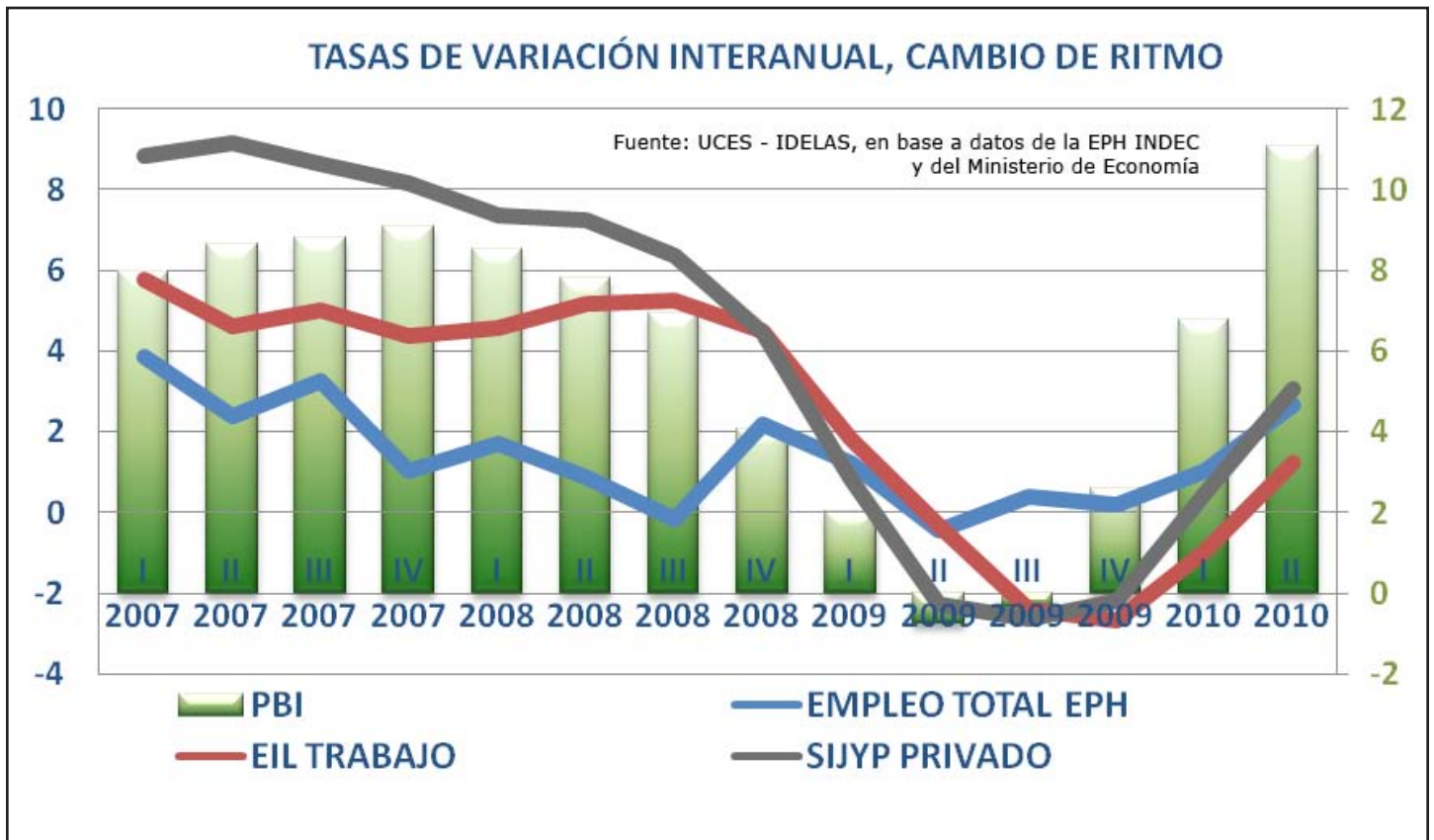
Tras la destrucción de empleos que se verificó en el corto receso de gran parte de 2009 que determinó la contracción del comercio internacional, se asistió a una esperanzadora tonificación del mercado de trabajo, tanto del lado de la oferta como de la demanda.

Sin embargo, las tasas de variación se distanciaron singularmente de la que supuestamente acusaron los indicadores de actividad. Diversas razones explicarían ese comportamiento:

En primer lugar, en la reactivación es usual que las empresas se aboquen a reducir la capacidad ociosa de los factores de la producción y sólo cuando aparece la posibilidad de pasar a la etapa de crecimiento sostenido se tiende a generar puestos netos.

En segundo orden, se observa una baja calidad de la inversión bruta interna fija.

Y, en tercer término aparecen dudas sobre el real ritmo de aumento del PBI, dado que más de la mitad de su cálculo está afectado por variables nominales, es decir en pesos, que se las convierte en términos de



moneda constante usando como deflactor los índices de precios que publica el INDEC, los cuales acusan un rezago de casi 50% respecto de los cálculos privados.

De ese modo, la subestimación de la inflación tiene su contrapartida en la sobreestimación del crecimiento de la economía.

Notables inconsistencias en las estadísticas laborales

A poco de la salida de la convertibilidad el Ministerio de Economía decidió recortar drásticamente en su sitio de internet la información vinculada con la evolución del empleo registrado por el Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones, al pasar de la actualización mensual a trimestral, con un rezago que de 40 días, aproximadamente, se extendió a más de 150 días. Pero no sólo eso, además, se quebró una serie por actividad y jurisdicción nacional que databa desde 1991, a otra que se limita a sólo poco más de cuatro años.

De ahí que una alternativa de seguimiento del mercado de trabajo es la Encuesta de Indicadores Laborales, que también con frecuencia trimestral elabora el Ministerio de Trabajo, con un grado de desagregación limitado, pero más amplio, en términos de sectores de actividad, del que el INDEC suministra también cada

tres meses de los datos que surgen de la Encuesta Permanente de Hogares.

Sin embargo, el cotejo de esas estadísticas oficiales revela notables diferencias, no sólo en la intensidad de las variaciones hacia arriba o hacia abajo, sino incluso de cambio de signo, sin que medien explicaciones metodológicas, y sin que siquiera se ubiquen en una proporción equidistante de las que luego surgen del relevamiento ampliado, como es la Encuesta Permanente de Hogares.

Incluso, los datos de variación de los puestos de trabajo en el caso de la industria manufacturera que informa la Encuesta Trimestral Industrial del INDEC, tampoco se corresponden con la que el propio organismo de estadística da cuenta a través del SIJyP, y más aún en comparación con el saldo de respuesta mensual de las expectativas de variación de la nómina que ese Instituto publica cada 30 días, recurrentemente contractivo, con las previsiones que detecta Trabajo de aumento constante.

Semejantes inconsistencias en los números oficiales del mercado laboral impiden hacer un análisis fino sobre la situación real para poder hacer un diagnóstico cierto sobre qué ajustes requiere la política de empleo para evitar el retorno de prácticas de precarie-

dad de contratación que derivan en pérdidas de productividad, caída de los ingresos reales y deterioro generalizado de la calidad de las nuevas ocupaciones.

Persiste una singular heterogeneidad en el orden nacional

El resultado de la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC correspondiente al segundo trimestre de 2010 volvió a mostrar enormes brechas en las tasas de actividad, empleo y consecuentemente de desempleo, con casos extremos en los que la muy débil tasa de participación de la población en el mercado de trabajo, por debajo de 40%, coincide con los puntos mínimos de desempleo del país, como son los casos de San Luis, Formosa, La Rioja, Chaco y Corrientes. La excepción en ese bloque es Santiago del Estero.

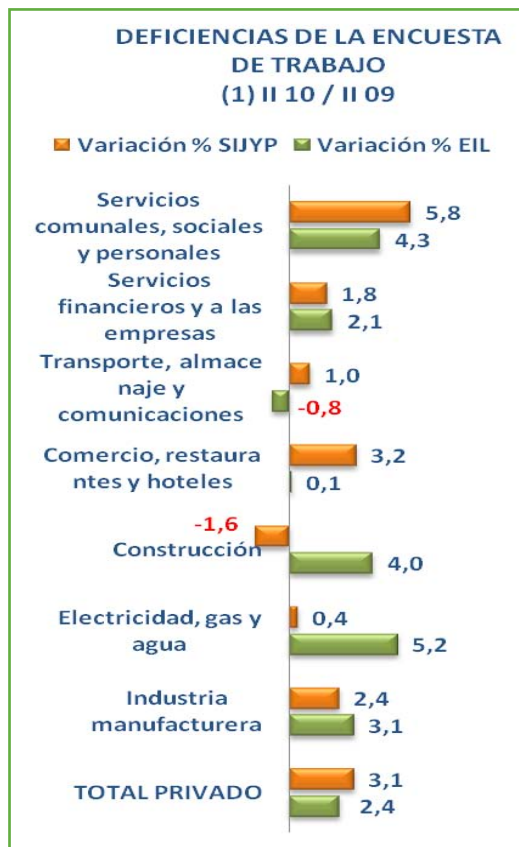
Por el contrario, en el lado opuesto se ubican aquellas provincias en los que la PEA supera el promedio general de 45% y la desocupación excede largamente a la media total de 7,7 por ciento.

Mientras que en la franja intermedia coexisten situaciones de una oferta de trabajadores en un rango intermedio entre la media y el mínimo, con porcentajes de parados por abajo y por arriba del promedio.

Si bien parece indiscutible que semejante cuadro se asocia a la singular variedad de la geografía y distribución los recursos naturales en el orden nacional y los consecuentes movimientos migratorios en busca de mejores oportunidades para obtener la fuente de trabajo acorde con las posibilidades y aptitudes de la población y las urgencias de cada familia, también pareciera que el fenómeno obedecería a la falta de ajuste de la población, tras diez años del último censo por parte del INDEC. De ahí la relevancia especial que adquiere el próximo recuento previsto para el 27 de octubre próximo.

Por eso, el dato relevante consiste en ver cómo se han comportado las tres variables ocupacionales claves, en el último año, es decir comparado con el cuadro recesivo de 2009 y también respecto del nivel previo a esa crisis. Así surgen diversas lecturas.

Tanto en el promedio nacional como en los grandes aglomerados del país la baja del desempleo resultó un hecho virtuoso, porque ocurrió en un contexto de aumento de la oferta de trabajadores y mayor proporción de crecimiento del empleo neto. Aun cuando, como se detectó más arriba, gran parte de los puestos generados se verificaron en la franja informal, lo cual



Fuente: UCES - IDELAS, en base a datos de los Ministerios de Trabajo y Economía

LA SENSIBILIDAD DE LOS INDUSTRIALES SUPERA LA DE TRABAJO



se asocia no sólo con la precariedad de los nuevos puestos, sino con la baja calidad de las ocupaciones creadas, dada la debilidad que mantiene la tasa de inversión bruta interna fija.

En tanto que en los aglomerados no urbanos pareciera que ocurrió el fenómeno opuesto. Es decir la creación de empleos fue insuficiente para evitar un salto de la desocupación.

En el desagregado de las 24 jurisdicciones en el último año no se verificó un patrón de comportamiento de las variables ocupacionales, dado que se presentaron cinco situaciones, tres en las que el desempleo baja por una combinación de aumento de la oferta neta en una magnitud inferior al crecimiento de los puestos de trabajo, tales como el INDEC detectó en el Gran Buenos Aires, Tucumán, San Juan, Córdoba, Santa Fe, La Pampa, Santa Cruz y Tierra del Fuego, sería el caso virtuoso; reducción de la tasa de participación en una proporción mayor a la reducción de la nómina ocupada, como San Luis, Formosa y Neuquén, constituyendo el denominado efecto desaliento y una relación mixta de repliegue de la PEA y expansión del empleo neto, como Mendoza, Corrientes, La Rioja y Río Negro, obedecería a un cuadro de mejora del ingreso del hogar que habría posibilitado reducir la cantidad de miembros activos para completar o perfeccionar los estudios. En los dos casos restantes fueron un escenario inquietante de aumento de la desocu-

pación determinado por la destrucción de puestos en una cantidad superior a la retracción de la oferta por falta de oportunidades. Esa característica la EPH la recogió en las provincias de Catamarca, Jujuy y Santiago del Estero.

Una clasificación similar se advierte en el caso de la comparación del cuadro ocupacional actual con el prevaleciente dos años antes, cuando apenas comenzaba a insinuarse el ingreso tardío a una nueva etapa recesiva, pese a que entonces las autoridades se negaron a adoptar políticas contracíclicas porque estaban convencidas de que la Argentina estaba inmune a la crisis financiera internacional.

En el total general, surge que la creación neta de puestos fue levemente inferior a la expansión de la tasa de participación, principalmente en los aglomerados no urbanos.

Mientras que en el orden jurisdiccional surgieron 13 distritos en los que bajó el desempleo, por algunas de las combinaciones explicadas precedentemente, tales como Gran Buenos Aires, Corrientes, Chaco, Misiones, Tucumán, Catamarca, Jujuy, La Rioja, Santa Fe, La Pampa, Neuquén, Santa Cruz y Río Negro; cuatro con virtual estancamiento: San Luis, Formosa, Santiago del Estero y Chubut y siete con aumento de la desocupación: Buenos Aires, Mendoza, San Juan, Entre Ríos, Salta, Córdoba y Tierra del Fuego.

Fuente: UCES - IDELAS

Se permite la reproducción total o parcial citando la fuente

EPH II Trim. 2010	Pob. Activa (Personas)	Personas Empleadas	Pers. Desocupadas	Pob. Activa (% Pob.)	Empleada (% Pob.)	Desocupada (% PEA)
Total país	18.232.155	16.793.461	1.397.727	45,0%	41,4%	7,7%
Total aglomer.	16.595.962	15.321.374	1.257.568	45,2%	41,7%	7,6%
Aglomer. urb.	11.484.124	10.587.316	885.651	46,1%	42,5%	7,9%
Aglomer. interior	5.111.839	4.734.058	371.916	43,3%	40,1%	7,5%
Resto PAÍS	1.636.192	1.472.086	140.159	42,3%	41,4%	7,7%
Gran Bs As	6.162.781	5.655.557	507.225	48,6%	44,6%	8,1%
Resto Bs As	2.723.578	2.444.383	279.195	47,8%	42,9%	10,3%
Mendoza	770.034	731.179	39.534	43,6%	41,4%	5,0%
San Juan	290.392	267.504	22.095	40,6%	37,4%	7,8%
San Luis	176.837	174.095	2.645	38,7%	38,1%	1,5%
Corrientes	397.758	385.328	11.871	38,4%	37,2%	3,1%
Entre Ríos	592.239	521.438	70.800	46,2%	40,7%	12,0%
Formosa	180.041	175.596	4.604	32,4%	31,6%	2,5%
Chaco	353.488	338.492	14.323	33,0%	31,6%	4,2%
Misiones	453.509	432.390	18.860	40,8%	38,9%	4,7%
Tucumán	674.269	639.497	30.995	44,6%	42,3%	5,2%
Catamarca	161.740	147.588	14.193	40,0%	36,5%	8,9%
Jujuy	287.829	267.569	17.621	41,2%	38,3%	7,1%
La Rioja	140.754	135.423	5.677	39,6%	38,1%	3,8%
Salta	570.377	509.536	54.057	45,0%	40,2%	10,6%
Sgo. del Estero	328.694	308.371	20.503	37,2%	34,9%	6,2%
Córdoba	1.556.147	1.343.305	212.841	45,8%	39,5%	13,7%
Santa Fe	1.454.111	1.301.829	152.282	44,3%	39,6%	10,5%
La Pampa	149.594	143.788	4.902	43,8%	42,1%	3,7%
Chubut	204.035	190.174	13.861	43,3%	40,4%	6,8%
Neuquén	240.318	227.878	12.854	42,5%	40,3%	5,3%
Santa Cruz	115.911	106.309	1.392	49,5%	48,8%	1,4%
Tierra del Fuego	62.999	57.381	5.294	47,1%	42,9%	8,8%
Río Negro	268.139	249.418	18.605	44,4%	41,3%	7,1%

Fuente: UCES - IDELAS, en base a datos de la EPH del INDEC

Variaciones II 2010 vs. II 09	Pob. Activa (Personas)	Personas Empleadas	Pers. Deso- cupadas	Pob. Activa (% Pob.)	Empleada (% Pob.)	Desocupada (% PEA)
Total país	432.449	530.111	-124.660	2,4	3,3	-8,2
Total aglomer.	221.809	391.267	-160.404	1,4	2,6	-11,3
Aglomer. urb.	160.595	275.257	-100.897	1,4	2,7	-10,2
Aglomer. interior	61.213	116.010	-59.507	1,2	2,5	-13,8
Resto PAÍS	210.641	138.844	35.744	14,8	10,4	34,2
Gran Bs As	50.353	88.117	-48.424	0,4	0,7	-0,8
Resto Bs As	215.911	202.167	13.744	8,6	9,0	5,2
Mendoza	-11.233	5.841	-18.186	-1,4	0,8	-31,5
San Juan	4.714	7.220	-3.116	1,7	2,8	-12,4
San Luis	-14.091	-13.256	-705	-7,4	-7,1	-21,1
Corrientes	-8.998	1.113	-9.190	-2,2	0,3	-43,6
Entre Ríos	69.271	36.763	32.507	13,2	7,6	84,9
Formosa	-10.020	-7.345	-2.394	-5,3	-4,0	-34,2
Chaco	1.024	-5.479	6.820	0,3	-1,6	90,9
Misiones	23.317	18.617	4.013	5,4	4,5	27,0
Tucumán	58.952	85.413	-26.823	9,6	15,4	-46,4
Catamarca	-7.481	-7.763	797	-4,4	-5,0	6,0
Jujuy	-2.338	-2.610	745	-0,8	-1,0	4,4
La Rioja	-4.118	1.694	-5.827	-2,8	1,3	-50,6
Salta	31.043	25.008	2.040	5,8	5,2	3,9
Sgo. del Estero	-9.745	-14.326	4.961	-2,9	-4,4	31,9
Córdoba	24.053	30.671	-6.618	1,6	2,3	-3,0
Santa Fe	15.537	21.170	-5.633	1,1	1,7	-3,6
La Pampa	410	4.054	-3.180	0,3	2,9	-39,3
Chubut	5.363	4.077	1.286	2,7	2,2	10,2
Neuquén	-17.354	-5.307	-9.944	-6,7	-2,3	-43,6
Santa Cruz	1.829	1.089	-1.292	1,6	1,0	-48,1
Tierra del Fuego	6.869	7.878	-1.865	12,2	15,9	-26,1
Río Negro	-5.174	7.341	-11.530	-1,9	3,0	-38,3

Fuente: UCES - IDELAS, en base a datos de la EPH del INDEC

Variaciones II 2010 vs. II 08	Pob. Activa (Personas)	Personas Empleadas	Pers. Deso- cupadas	Pob. Activa (% Pob.)	Empleada (% Pob.)	Desocupada (% PEA)
Total país	615.031	532.610	55.190	0,7	0,5	0,0
Total aglomer.	322.547	333.980	-11.211	0,0	0,1	-0,2
Aglomer. urb.	270.295	277.434	-11.211	0,2	0,3	-0,1
Aglomer. interior	52.253	56.546	0	-0,4	-0,3	0,0
Resto PAÍS	292.484	198.630	66.401	6,4	-0,3	0,0
Gran Bs As	189.509	182.140	-18.159	0,8	0,8	-0,3
Resto Bs As	293.885	210.632	83.252	4,4	3,0	2,2
Mendoza	335	-9.116	8.697	-0,9	-1,4	1,1
San Juan	5.180	3.161	1.700	-0,4	-0,6	0,6
San Luis	-6.932	-6.611	-176	-3,3	-3,2	-0,1
Corrientes	-25.861	1.234	-23.358	-3,4	-0,7	-6,1
Entre Ríos	85.265	38.446	46.819	5,8	2,2	7,2
Formosa	-280	674	-737	-1,0	-0,8	-0,4
Chaco	-16.881	-12.938	-2.728	-2,2	-1,8	-0,8
Misiones	33.094	36.769	-4.414	1,8	2,2	-1,1
Tucumán	60.509	72.950	-14.901	3,0	3,9	-2,5
Catamarca	1.713	3.097	-1.116	-1,2	-0,7	-0,7
Jujuy	12.439	14.618	-2.234	0,7	1,1	-0,9
La Rioja	-13.130	-6.178	-6.424	-5,5	-3,4	-4,3
Salta	50.167	28.496	14.789	2,5	0,9	2,9
Sgo. del Estero	-24.449	-23.133	331	-3,6	-3,4	0,1
Córdoba	22.263	-63.534	85.797	-0,1	-2,6	5,4
Santa Fe	-20.295	-4.086	-16.209	-1,2	-0,7	-1,0
La Pampa	164	3.363	-2.915	-1,0	0,0	-2,2
Chubut	-1.033	-837	-196	-1,2	-1,1	-0,1
Neuquén	6.433	14.259	-8.246	-0,2	1,3	-3,4
Santa Cruz	9.955	6.318	-795	2,6	2,9	-0,8
Tierra del Fuego	5.572	3.615	1.564	1,6	0,3	2,6
Río Negro	-10.882	-2.120	-7.337	-2,3	-0,8	-2,8

Fuente: UCES - IDELAS, en base a datos de la EPH del INDEC